

09 Julio

Hieromártir Pancracio de Taormina

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Hieromártir

Tono 1

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando el preeminente entre los discípulos, viajó por todo el mundo confirmándolos a todos, te encontró como una piedra preciosa, y te puso por fundamento de la Iglesia, oh bendito, como quien arroja derribar las columnas y templos de la idolatría por el poder divino del Verbo, Cuyo beneplácito fue asociarse con la humanidad en la carne.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Disipando los espíritus malignos de la malicia por la Palabra, hiciste a los mortales espirituales por la gracia del Espíritu, oh mártir Pancracio, trabajando el campo de sus corazones, y arrojando sobre él la semilla divina, cuyos frutos has ofrecido al Labrador celestial, orando por los que te alaban con fe.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con esplendores noéticos hiciste a Occidente semejante a Oriente, llevando el sol del conocimiento de Dios Que brilló sobre nosotros desde la Virgen de una manera incomprensible; y habiendo puesto en tu sufrimiento, oh padre, brillaste con la Luz que nunca se pone, en el lugar donde, ya no a través de un espejo, sino claramente, contemplas la belleza ansiada del juez de tu contienda, oh Pancracio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 1

El único Dios incontenible, que se hizo hombre en su bondad, lo llevaste en tu vientre sin restricción ni confinamiento, oh santísima Esposa de Dios. Por tanto, te suplico: «Librame de las pasiones que me frenan y confinan, para que habiendo recorrido el camino recto y angosto, pueda alcanzar aquello que lleva a la vida, oh Virgen.»

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, la que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado quien solo te dio a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Pancraccio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Pancraccio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Siempre firme por el fundamento de tus palabras, oh Pancracio, la Iglesia sabe que eres una piedra preciosa. Por lo tanto, hoy honramos tu memoria.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Con el arado de tus divinas palabras, oh Pancracio, has renovado los corazones antes endurecidos por las tinieblas de la falsa creencia; y les has mostrado manifiestamente que son fructíferos por causa de su fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Proclamando la triple Unidad unida en una sola naturaleza, quemaste las tinieblas de la impiedad e iluminaste a los hombres con enseñanzas de luminoso esplendor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De ti, oh Señora pura, Jesús el Señor, el Dador de luz, brilló, iluminando los confines de la tierra; Por él han visto la luz los que están en tinieblas y sombras.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Firmemente obrado por el Espíritu, ahuyentaste a los espíritus malignos; y por el trabajo de tus oraciones, derribaste los templos de los ídolos, levantando iglesias en su lugar, oh maravilloso.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Con tu discurso de espada cortaste las espinas de la impiedad, oh venerable; y planta en las almas todas las enseñanzas salvadoras de las virtudes que hacen abundar sus frutos, oh sagrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El preeminente apóstol Pedro encontró en ti un vaso que recibía el resplandor puro del Espíritu divino, oh honorable, y te envió a Occidente para ahuyentar las tinieblas de la impiedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que no probaste el matrimonio, nosotros, los fieles, te llamamos bienaventurado, porque eres la nube más luminosa, el arca y la vasija de oro, la escalera sumamente elevada y más espaciosa que los cielos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú apareciste...»

Habiendo demostrado ser un campeón de la piedad y un vencedor, oh sagrado Pancracio, ahora estás ante el Señor con los incorpóreos en los cielos. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh fieles, bendigamos a la Teotokos, nuestra ayuda, la ferviente ayuda de aquellos en medio de la desgracia, por quien hemos sido liberados de la esclavitud extranjera.

O si es un Miércoles o Viernes

Viendo a tu Hijo elevado sobre el Árbol, oh purísima, con tu vientre materno herido de dolor, gritaste lastimosamente en voz alta: «¡Ay de mí! ¿Cómo es que Tú has puesto, oh mi Luz eterna?»

ODA 4

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu, oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Mostrado como un espíritu ardiente por el fuego del Consolador, consumiste por completo la falsedad, oh sabio Pancracio, y, brillando como un faro sobre aquellos que se ahogan en el mar de la ignorancia, los llevaste a los puertos de lo divino voluntad.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Pedro, habiendo bebido hasta saciarse de la Roca inexplorada, te envió como a otro río, para dar de beber a las almas endurecidas, oh divinamente sabio, y para secar los ríos de impiedad con los torrentes de la divina predicación.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Luminoso por el esplendor del entendimiento de Cristo, oh sabio, el sonido de tus palabras se derramó. De este modo se demostró que la sabiduría de los griegos era una necesidad y que la malicia de los filósofos estaba completamente consumida, oh hieromártir Pancracio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo hecho tu vida espléndida de belleza, arrojaste a las tinieblas todos los ataques de los demonios, y, disipando las tinieblas de la impiedad, mostraste como hijos del día a aquellos que se sometían a tus enseñanzas con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz, oh Pura Doncella, al Verbo encarnado en dos naturalezas, Quien de la manera más gloriosa indicó a aquellos que estaban esclavizados por la falsedad el camino a la salvación.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Mostrando maravillas, atrajiste al pueblo a tu red; Por tu palabra derribaste los templos de los paganos y erigiste iglesias hermosas para la restauración de la humanidad.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Con tu sangre teñiste tu vestidura sagrada y secaste la sangre ofrecida a los demonios; y como triunfante ascendiste al cielo, recibiendo una corona de victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu presencia se hizo añicos un templo de los idólatras; y se abrió a los paganos una puerta de salvación, por la cual la gracia divina ha sido dada a los corazones de los fieles, oh padre, guardián de los sagrados misterios de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como lluvia Cristo descendió sobre tu vientre, oh puro; y secó los torrentes del politeísmo, haciendo brotar el agua del conocimiento divino para aquellos que están en medio de la llama de la falsedad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: «¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Jesús, la iluminación y Dios de todos, habiendo llenado tu mente de gracia y ricamente iluminada, liberó al pueblo mediante tus palabras de necia sabiduría.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Habiendo predicado el Evangelio de Dios como jerarca, sellaste espléndidamente tus divinas enseñanzas con tu sangre, oh mártir, sagrado iniciado Pancracio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Libraste a la humanidad de las idólatras salpicaduras de sangre vil y, degollado como un cordero, oh Pancracio, te ofreciste a Dios como sacrificio vivo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, que has dado a luz a Cristo Salvador, llévame a la luz de la salvación y de la vida, que estoy oprimido por los ataques de pensamientos infructuosos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: “« apareciste...»

Se te mostró como una estrella brillante para el pueblo de Taormina, oh Pancracio, y también se te mostró que sufrías por Cristo. De pie ahora ante Él, ruega por aquellos que te honran, oh bendito.

ODA 7

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

En tu propia sangre fuiste bautizado, habiendo antes bautizado al pueblo en las aguas; y pasaste a Cristo gozoso. Al hacer tu morada con Él, siempre te enriqueces espléndidamente al compartir las bendiciones del cielo, oh bendito.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Tú sacaste con el anzuelo de tus palabras, oh sagrado, a aquellos que estaban sumergidos en el salmuera de los males; y con la pura lluvia de oraciones secaste las turgentes profundidades de la falsa creencia, oh sagrado iniciado de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La roca intacta, maestra de las verdades sagradas, te puso como fundamento y fundamento de la sagrada Iglesia; y ahí ha sido destruida toda la malicia del enemigo infantil.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra de Dios encontró que sólo tú eres el más puro, oh todo inmaculada y pura; y naciendo de tu vientre, oh Esposa de Dios, limpia a los fieles de la contaminación que nos ha sobrevenido por nuestra falta de abstinencia del mal.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: « Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres supremamente.»

ODA 8

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Consumido por el fuego de las diversas pruebas, quedaste ileso; y tu mente, agudizada por visiones espléndidas, te reveló como una espada que cortaba la maleza del politeísmo, oh sabio.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Tú obraste manifiestamente señales y prodigios, trayendo a la gente al conocimiento de Cristo, exponiendo las cosas que habían de suceder, como un profeta de Dios, mediante la inspiración del Consolador, oh divinamente sabio.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrando al pueblo la imagen del Creador, que Él llevó por su propia voluntad, uniéndose a nosotros, haces así señales y prodigios, ahuyentando la audacia del politeísmo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como lluvia Cristo, el único nuestro Benefactor, descendió a tu vientre y con ello verdaderamente ha dado de beber a toda la creación, habiendo secado los turgentes ríos de la idolatría, oh Virgen.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 1

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Con tu mente y tu alma iluminadas por los radiantes esplendores de Pedro, llegaste a Occidente como una estrella de gran brillo, iluminando con tus enseñanzas a aquellos que estaban hundidos en el abismo de la ignorancia, oh Pancracio.

Stijo: San Pancracio, ruega por nosotros

Sabiendo que el honor concedido a un icono pasa a su Prototipo, oh glorioso, tú erigiste en todas partes el precioso icono de Jesús nuestro Dios, para la destrucción de los templos de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regocijándote, tu ciudad y la asamblea de los fieles celebran esta espléndida fiesta, honrándote fielmente, oh maravilloso Pancracio. Nunca dejes de bendecirlos como pastor, ofreciendo oración por todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de nosotros que te cantamos, oh Señor, que naciste inefablemente de la Virgen, librando a tus siervos de las tentaciones, las pasiones y las tribulaciones con sus oraciones, porque sólo Tú eres nuestro Benefactor y el Amante de la Humanidad.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 3

Melodía: «Luz inalterable...»

Mártir, tu nombre significa todopoderoso. La roca de la fe fue San Pedro. Él te ordenó como poderosa base y fundamento de la Iglesia. *Padre Pancracio, únete a él* y mantén a tu pueblo* a salvo de todos los ataques enemigos.

Ahora y siempre, y por siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Pancraccio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Pancraccio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Se te mostró como una estrella brillante para el pueblo de Taormina, oh Pancraccio, y también se te mostró que sufrías por Cristo. De pie ahora ante Él, ruega por aquellos que te honran, oh bendito.